A

l presentar el libro de *Tsilly Dagan*, *International tax policy: Between competition and cooperation,* [Yarid Brauner](http://journals.upress.ufl.edu/ftr/article/view/941) (2019, Florida Tax Review, 22(2), 571-571–578), escribió: “*The desirability of cooperation among nations in coordination of their tax rules and policies has occupied the minds of many tax scholars, supporting positions from close cooperation formalized in a world tax organization to tax competition with only minimal coordination of the “rules of the game," relying on market theories.1 This theoretical discourse appears to have contributed, however, very little to the evolution of the international tax regime, which has struggled with the same questions since its launch, almost a century ago, to no avail, risking deterioration and even destruction. The disagreement among nations about the optimal extent of cooperation in tax matters is not unexpected when more cooperation is viewed as a surrender of sovereignty—sovereignty that seems to be under increasing threat on many levels—beyond tax, and when less cooperation threatens to result in a loss for all nations, especially the least powerful.2 Against this background of increasingly divergent positions, Tsilly Dagan’s new book, International Tax Policy: Between Competition and Cooperation,3 is a breath of fresh air, purposefully breaking with the binary approach to the question at hand and attempting to reconcile the various views with a concrete direction for the international tax regime to take if it is to survive and preserve the significant benefits it provides the world.*”

En estos días se ha reflexionado sobre el futuro de la Organización Mundial del Comercio, debido a las posiciones asumidas por los Estados Unidos de América, que podrían llevar a la inactividad de la entidad internacional.

Siempre que se habla de estándares internacionales sobre asuntos que tienen que ver con los comportamientos de las personas, y no con la naturaleza del mundo en el cual vivimos, cabe advertir que se pone en juego la soberanía, concepto sobre el cual están construidos los Estados modernos.

Esto explica el proceso de incorporación de las normas de contabilidad, información financiera y aseguramiento de información, que supone establecer la conveniencia para el país de tales estándares. Mientras los interesados guardan silencio, unos pocos han sostenido que estos son valiosos para nosotros y han dado paso a su introducción a nuestro derecho contable. No sabemos si algún día los que callan dejarán de hacerlo y alzarán su voz. Esto sería mucho mejor que su posición actual. En todo caso, en cuanto al proceso de intervención económica corresponde, la soberanía del país puede protegerse tanto como se quiera, obviamente sobre la base de argumentos serios.

No cabe duda que, a pesar de su andar en círculos, se está conformando un derecho tributario internacional, que ya debemos conocer y dominar. Con o sin OMC el tema sigue siendo clave para el desarrollo.

*Hernando Bermúdez Gómez*